Abril 10 de 1886 — BUENOS AIRES — Año II—Nº 107

Dr. [illegible] Victoria 428.

EN LA CAPITAL

Por mes........................ $ m/n 0.40
Por trimestre.................. « 1.00
Número suelto.................. « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes........................ $ m/n 0.50
Por trimestre.................. « 1.50
Número suelto.................. « 0.20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 83 (altos)

El cuadro bíblico del dia

PUEBLO LÈE—ESTE ES EL EVANGELIO Y NO EL DE LA MISA

Personajes del drama titulado «El Sacrificio de un Pueblo».

En el escenario aparecen los palacios de Caifás, de Pilatos y de los Fariseos.

Los adornos, las estátuas de Silva, del comisario Coronel y Senador Rojas, en la plaza de Márcos Juarez.

Llevan al pueblo de Herodes á Pilatos desnudo y azotado como un Cristo.

Personajes—En el balcon del Palacio de Caifás, Herodes tarpeyano, con sus Lugar-tenientes Ataliva el salmonete y D. Goyo Torres, sentenciando al pobre á pasar por las horcas caudinas de su dinastia, arrastrado por las viles hordas del beduinismo.

A la cabeza de la víctima y tirando de la soga que le amarra al cuello, va el Patriarca de la tribu General Racedo; detrás de la víctima verán Vv. á Ayala, Daza, Derqui, Solá, Silva, Márcos Juarez, Dónovan, Bernal, Reboredo y Compañia; y á retaguardia de los mismos el generalísimo Estanislao Zeballos con un innumerable séquito de fariseos, entre los que van el célebre Cernadas, Posse, Epifanio, Pepe Fernandez, Damianovich, Ernesto Pellegrini, Márcos Paz y Ramon Gomez.

Pellegrini, Pacheco y Alvear, los tres tahures de la gran Ruleta, se juegan las vestiduras del sacrificado pueblo.

En la tribuna de los Escribas y bajo la proteccion del oso blanco Cambaceres, ciceronne de las tribus de atorrantes, verán Vv. las figuras *honorables* de Ortiz, Ojeda, Zorrilla, Amancio Alcorta, Quirno Costa y Hansen haciendo de *lictores*.

En la tribuna del Palacio de Pilatos está Cárcano Calino Celemin, con su escudero Otto Recke: aquel lavándose las manos, y este le pone la jofaina con el agua y le da *jabon*.

Al pié de la casa de Pilata, están los Judas F. de la Barra, Calvo y Temperley; y tumbados y arrastrados por el suelo los Vapiros del diario «Sud América» y de «La Tribuna Nacional».

El cuadro de la Compañia tragi-rapiñesca no puede ser mas competente, y seguramente la consumacion del sacrificio se representa al natural y las escenas son tambien edificantes, como verá el espectador.

Pasadas las tormentas producidas por las dictaduras y por los errores de los malos patriotas, creíase la patria en su pináculo con haber llegado á instruir bastante al pueblo de la forma en que debia ejercer el sacrosanto derecho de soberania sobre todas las nefandas liviandades de las tiranias individuales ó colectivas que venian oprimiéndole y chupándole el redaño.

Y en estas cosas andaba el pueblo cordero, de parroquia en parroquia, para constatar en los registros cívicos su voluntad.

Y estaba cerca la fiesta del mómio de los Césares; y los malos patriotas conspiraban para arrebatarle sus derechos y con ellos su libertad y su alimento.

El pueblo señala á los Idios los salmos del Apocalipsis, para que moderen su ambicion y el uso inconveniente de la fuerza bruta.

Pero los judios que no entienden de salmos, aunque son apasionados por los salmonetes, se burla nde las prédicas de pátria, libertad, derechos y justicia, y buscan al cordero manso para sacrificarlo, primero que soltar la presa del poder, cuyo sabroso fruto han usurpado de la viña del Señor.

«Este es un Cristo»: decian los fariseos. Escudriña y ve si tú eres el Galileo, que el de Galilea ó Babia nunca ha de venir profeta á perturbar el órden de la sucesion dinástica que está en el candelero.

Yo soy, repite el pueblo, yo soy la luz del mundo, mi reinado será tarde pero cierto. Y, ¡ay! de los que no me sigan .....

Yo sé de donde hemos salido todos: de las tinieblas del oscurantismo estúpido que sigue todavia de hecho y voy derechito por la via láctea, á los espacios siderales de la libertad y la justicia, que nunca alcanzarán vuestros Pretores sugetos como están al carro de los vicios y las tentaciones materiales.

Entonces sucedió lo del banquete de Colon, donde Pilatos azotó el rostro del *Cristo*, y los *soldados* le pusieron la corona del martirio y la ropa de la burla como á criminal que es condenado á muerte.

Y decian al paciente pueblo: «Dios te guarde, rey enemigo de los beduinos», y el uno le escupia, el otro le empujaba, y cual otro le tiraba un panecillo de la orgia.

Entonces salió fuera con la corona y con la túnica, y Pilatos dijo á los de su grey: «Hé aquí el hombre» ó *Ecce homo* que es como suele hablar Calino cuando habla del pueblo soberano.

Los ministros y los sarcerdotes de César lo tomaron por su cuenta y los judios gritaban: «á crucificarle, á crucificarle; que todo el que se titula soberano, como este bandido, atenta contra César y Calino su cuñado.»

Y Pilatos dijo: «bueno: yo me lavo las manos; y entendeos vosotros con Julio que os dará las instrucciones y la fuerza para sujetar al zonzo que aquí viene echándolas de guapo.»

En aquellos dias salió un edicto de César para que toda la tierra fuera empadronada.

Y se fueron empadronando cada uno en su Parroquia, y muchos en todas las Parroquias de las ciudades, y varias veces.

Y como Pilatos habia entregado el Cristo á los ministros y los sacerdotes, lavándose las manos, Daza, y Silva, y Juarez, y Racedo, y los demás sayones, hicieron herejias con él, creyendo no pecar.

Entonces el Cristo dice. Como á ladron habéisme maltratado con espadas, escopetas y con palos; mas tened presente que está escrito por mano hábil que *todos los que maten con espada con espada han de perecer*.

Lleváronlo á empujones á la casa de Caifás donde esperaba Herodes con los escribas y fariseos.

—¿Sois el pueblo soberano? le preguntó Herodes.

—*Ego sum* contestó Cristo.

—¿Qué predicas, qué pretendes y que buscas por estos pagos?

—La verdad y los derechos del pueblo contra la farsa y las usurpaciones que lo esquilman y sugetan á la tirania que tú ejerces con la hipocresia de un sueco Damianoviche.

—¿Donde está la verdad?

—En todas partes donde tus sayones han tenido que envolverla entre la sangre de los buenos y el humo de la pólvora maldita.

—¿Y en dónde más?

—En Balvanera, donde pretendeis tú y tu compadre Calino dejar mudos 1,390 ciudadanos que cada uno vale tanto como vos, y juntos valen mas que vos y vuestra generacion entera.

Entonces el sumo sacerdote dijo á los demas escribas del jurado:

—¿Habeis oido sus blasfemias?

Y respondieron ellos: «Culpado es de muerte.»

Y entonces le escupieron otra vez el rostro, le dieron de bofetadas y de puñalada seca, poniéndole á la miseria; y mientras, los mercaderes le despojaban de su túnica y se la jugaban á la taba.

Pero el pueblo con coraje y lengua comedida dijo:

Vosotros os fingis el Paladion para engañar bobos y robar impunemente al mundo entero; pero sobre vuestras cabezas caerán todas las pestes y las guerras que la pátria sufra. Porque se levantarán nacion contra nacion, reino contra reino, y vendrán pestilencias y hambres, y terremotos por Mendoza, Catamarca, Salta, Tucuman y todas las provincias interiores y exteriores.

Y la patria os entregará á las fieras, como las que tiene Santos en el 5º para que os destrocen las entrañas y las coman, como se comia el águila del monte Cáucaso las de Prometeo.

Y unos á otros os aborrecereis entonces, porque no tendreis á quien explotar, ni con que llenar el buche á tantos buitres que ahora graznan á vuestro redor.

Yo no os puedo precisar el dia que todo esto sucederá; pero llegará pronto y os cogerá comiendo, bebiendo y tomando á las mujeres, como sorprendió el diluvio á Noé, que apenas le dió tiempo para meterse en el arca.

Y entónces será el lloro y el crujir de los dientes.

Conque... ¡ojo, al ojo, y abrir el ojo para destruir la profecia!

Ordenanza en infusion

El Concejo Deliberante se ha ocupado en uno de estos dias ó estas tardes, como ustedes gusten, de un asunto trascendentalísimo, por lo mismo que se roza con las cosas de ultratumba y de asuntos ultratumbos; y dado el último retoque al último proyecto sobre higiene pública, que será, si mal no recordamos, el num. 624 de los proyectos sancionados por el Honorable Centro de Seguros contra pestes, que ha quedado sepultado en la Chacarita del Concejo, llamada por antonomasia Secretasia, mientras que las ranas, los sapos y hasta los *caimanes* se pasean y solazn entre el tango de las calles, plazas y paseos sin que nadie les dispute ni siquiera un balde de sus gachas jurisdiccionales.

La ordenanza que acaba de salir del horno deliberativo dice así:

Art. 1º Desde el 1º de Julio del año que viene no podrá darse sepultura á ningun cadáver *muerto* en los cementerios de la Capital, conocidos *entre los vivos* por cementerio del Norte, Recoleta, etc.

Art. 2º Desde la fecha fijada en el artículo anterior, todos los cadáveres *sin vida* serán llevados *á la fuerza* al Enterratorio General de la Chacarita, para ser *enterrados, sin escepcion de feos ni bonitos*, *debajo* de la tierra, ó sea en las primeras capas de la *piroesfera*.

1º Todas las fosas tendrán una profundidad mínima de dos metros *hacia abajo como las esparragueras*, y los ataudes serán cubiertos con toda la tierra extraida al cavar la fosa, *y la que quede de demasia en equivalencia del volúmen de la caja se meterá en un hoyo que se hará al lado de cada fosa para bue el terreno quede igual*.

2º. Cada cadaver *muerto* tendrá una fosa separada (sistema celular) para evitar *cuestiones y maquinaciones contra el actual órden de cosas*; debiendo existir entre cada fosa una distancia de cuarenta *Kilómetros, para que el ruido no penetre los tabiques*.

Ar. 3º. No se permitirá enterrar cadáver alguno *vivo ni muerto* antes de las veinte y cuatro *semanas despues de la última mueca ó gesticulacion del cadaver espichado*, salvo los casos de *espiches por* enfermedad epidémica ó por *cosquillas*.

Art. 4º. El *muerto* que contrariase á lo dispuesto en el artículo anterior será penado con ocho dias de prision ó quinientos pesos moneda nacional de multa, *o lo que es lo mismo, 62 pesos y medio por cada dia de arresto que quiera redimir, que es poco mas ó menos el jornal de un Intendente*.

Art. 5º. Se establecerá en paraje adecuado un horno crematorio y demas dependencias *para cremar*, observándose la forma mas adelantada *en la fabricacion de chicharrones*.

Art. 6º. Todos los cadáveres *de muertos*, que hubiesen muerto *de micróbio* serán cremados sin escepcion alguna; porque para eso decimos que todos, todos; como tambien las *piltrafas* de los hospitales de *vivos* y de las escuelas anatómicas de ciencias médicas, *donde se ensayan los alumnos de Daza, Silva, Juarez y Racedo, a descuartizar coalicionistas*.

Art. 7º Quedan derrogadas las *Pandectas* municipales que se opongan á la presente.

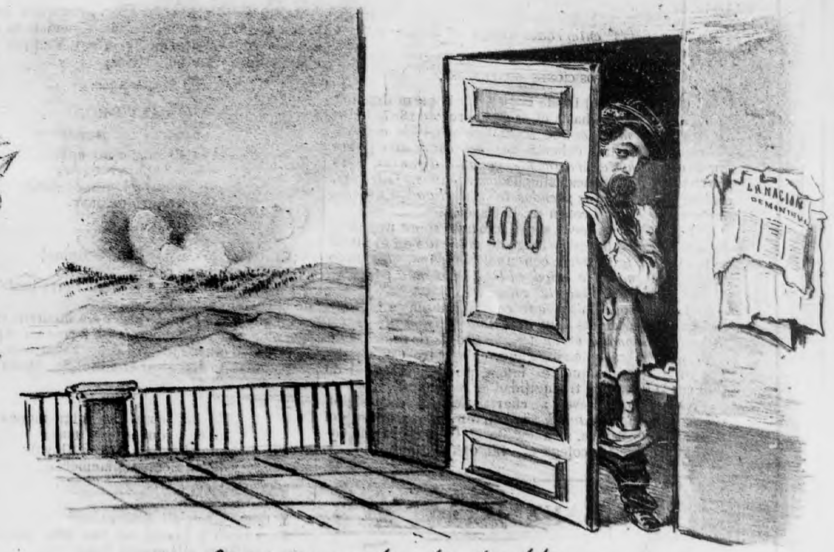
(Y no hay que quitar la vista del proyecto, que no

DE HERODES A PILATOS.

Drama político religioso, beduino, nacional y farolero. escrito por Cárcano y Macana=rio Torres.

Actores y Personajes

Herodes: Dn. Julio.– Caifas: Ata=Salmones.– Anás: Goyo Torres– Pelegrilargo: Longinos.– Dn. Torcuato: Holofernes
Pacheco: Samuel Levví – Federico de la Barra: Judas Iscariote–Marcos Juarez: Judas Macabeo–Pilatos: Celemín.
Cárcano: Un Galileo.– Otto: Samuel el Leproso.– Judíos: Daza, Racedo, Ayala,– Fariseos: Lucio V. Lopez, Posse &a. &a.



Santos, en la batalla.

Santos ganándose el grado de Capitan-General

¡Ni en Turquía!

hemos acabado todavia aunque lo parezca por el anterior artículo.)

Art. 8º Todos los gastos que requiera la ejecucion de esta ordenanza, serán impuptados *al haber mensual de los cadáveres enterrados debajo de la tierra, y á prorata.*

DISPOSICIONES GENERALES

1º, (en masculino) Desde la fecha de la promulgacion de esta Ordenanza, hasta el 1º de Enero de 1887, todos los cadáveres *muertos* que se entierren en los cementerios de la capital, deberán ser colocados en cajones fúnebres, *hechos expresamente para los difuntos*, desprovistos de colchones, almohadas, *sabanas, frazadas, pieles, bulas y demás prendas de comodidad ó abrigo, para que no* se los roben en la travesia.

2º El cadáver *muerto* será colocado sobre una capa de dos pulgadas de cal, y luego de colocado en el ataud se le cubrirá igualmente con la misma capa, *teniendo cuidado de qne no le caiga en los ojos ni una particula que pudiera producirle cataratas.*

3º Las personas *vivas* que contraviniesen á las anteriores disposiciones, sufrirán *una prision de pesos moneda nacional ó en su defecto 8 dias de multa.*

¡Y aún habrá quien diga que en nuestro Concejo no hay ilustraciones que se interesen por la salud de los cadáveres y la tranquilidad de los vivos!

Propongo que lleven al cuartel del 5º á disposicion de los *canarios enjaulados* que sirven de auxiliares del Gobierno de Santos, al autor de la Ordenanza que copiamos de nuestro colega «El Liberal.»

LANZADAS

Eloisa Mayoqui, señorita distinguida, alegre y bulliciosa, tuvo la ocurrencia, há poco tiempo, de ingresar como novicia en el Eden de Cristo, vulgo convento de San Juan.

Pero á los veinte dias justos ¡qué cosas veria! abandonó el recinto porque no sentia vocacion bastante para sepultarse en vida entre paredes santas.

¡Hole, viva tu madre!
¡Abajo la hipocresia!

A tomar vientos ayer salí,
Dentro de un tramway yo me metí,
Catorce veces descarrilé,
Señor Lacrozze ¿lo entiende V.?
Dentro del coche ¡válgame Dios!
Ibamos ciento cuarenta y dos,
Y solo caben los que yo sé.
Señor Lacrozze ¿me entiende V.?

Al entrar en combate los revolucionarios contaban los Santistas 3500 hombres.

Despues de la derrota no aparecen mas que 1000 y tantos, entre muertos, heridos, prisioneros y escapados con los Generales Castro y Arredondo.

Por la boca muere el pez.

Pero tambien algunos mueren por el pescuezo.

¿Sabremos como han muerto los que faltan para los 3,500?

Ni Dios lo sabe: aunque los Santos puede que lo sepan.

Turbado Torcuato ha estado
ayer á primera hora,
luego despues me han contado
que habló con una señora
y se quedó mas turbado.

¡Lo que vale un general valiente y entendido!

Veinte mil pesos habia quien pagaba, solo por la cabeza de Arredondo.

Y si en esto se tasaba la cabeza sola, que para nada le serviria á Santos segun yo creo;

¿En cuanto apreciarian todo el individuo los revolucionarios?

¡Hay en la milicia militares de mérito impagable!

Goyo: ¡Ya nos traicionó!
D. Bernardo—No es creible!
Temperley—Igual que yó!
Un hombre honrado:—¡Imposible!

Preguntaba don Domingo dias pasados, al Creso coronado tucumano, qué de dónde salió millonario: si del vientre de su madre, ó de la urna.

¡Qué candidez!

Como si los vientres y las urnas, fueran los tesoros de los pueblos en alguna parte de este mundo.

¿Pues no sabe D. Domingo, que todas las misas salen de la sacristia?

Y en este mundo toditos
Tenemos por qué callar
Los unos por lo que roban
Los otros por *censurar*.

Siete mil patacones costará la *jaula* que el Intendente hará poner en el centro de la Plaza Victoria, para celebrar las fiestas mayas.

Me atrevo á proponer que se coloquen los siete mil patacones, en siete mil piezas, formando el arco, y yo me encargo del derribo, *gratis*, y solo por el aprovechamiento de los materiales.

CALVO-ROTO

¡ PARODIA DE CAMPOAMOR !

Ay Calvo del alma mia!
más te valiera *espichar*
Ve lo que el mundo decia
Al verte evolucionar.

¡Es indomable, como buen beduino!

Pero ahora tiene razon.

Pueden desplomarse y caer á tierra hasta las galerias de la Intendencia. Eso sí.

Lo que no se puede hacer sin incurrir en multa, es levantar una paja, como no se forme un expediente que lo estudien cincuenta Argos por espacio de tres años.

Y cuidadito con alzar el gallo, Sr. Stewart.

No hay cosa que valga menos
ni cosa que cueste mas
que el amigo Torres (Goyo)
desde tiempo inmemorial,

Y tiene razon *El Liberal*.

En cuanto á liberal no hay otro gobierno como el que capitanea el General Roca.

Tolera que se predique la anarquia, que se incite al pueblo á la revuelta y hasta que los revolucionarios se apoderen de los parques y de los ferro-carriles.

¡Y aún se quejarán *El Figaro* y *El Pueblo!*
¡Y hacen chacota de la libertad que disfrutamos!
Y en tanto el oro sin cesar se sube
En direccion al reino de las nubes.

Los suspiros son aire y van al aire,
las lágrimas son agua y van al mar.
Diga V. (1) los *Quijotes* que nos roban
¿sabe V. donde van?

(1) Señor Director de Correos.

El Arzobispo Aneiros parte para el Saladillo.

Hay quien dice que va con salva conducto del General Tajes.

Ya tenemos de regreso á èsta ciudad al batallon de artilleria ó caballeria de Marina.

Dicen que viene para tomar parte en las *regatas y los regateos* del domingo 11, y que hay grandes apuestas á su mano.

¡Santa bárbara le guie!

—Infeliz! dicen los buenos
—¡Chancho! dicen los demás
Belin Sarmiento - Uno ménos.
Don Julio—Una boca mas.

En Catamarca está formando el beduino mas barbian entre los beduinos, un nuevo batallon de línea sobre el cuadro de jefes y oficiales qne le envia el gran Cacique.

La tropa la formarán los pocos coalicionistas que han escapado de las garras de Rajá de aquellos pagos.

Y con esto no precisa intervencion ni otro entrometimiento del gobierno grande.

Un porteño!—Como todos
La dignidad—Me ha partido
Una dama—Aquellos lodos....
Gorostiaga—¡Está perdido!

PETENERAS—Señor Alcalde mayor, Señor Alcalde primero: que den mas luz los faroles,—porque de noche no vemos. Señor Alcalde mayor: hay cortinas en las tiendas—con las varillas tan bajas,—que nos dan en la cabeza.

Dice el perro de San Roque—Señor Alcalde mayor—que aunque le peguen un tiro no paga contribucion.

Al único molinero que quedaba en Tucuman de cuantos adversarios cuenta la candidatura de familia, le rompieron el bautismo de un hachazo mientras le quemaban el molino el 28 último en la noche.

La policia no sabe una palabra de cuanto ha ocurrido al molinero Richter.

¡Quién sabe si será cuestion de competencia en el oficio de moler.... huesos y *cañas*.

Calino Celemin se está ensayando. Entre las medidas de buena administracion y ensayo de carácter para gobernar á raja tabla, acaba de mandar que Don Carlo Roque *maestro de baile* en Tucuman se encargue de la Estacion Central del ferro-carril del Norte de aquella tribu.

¡Y aún dirá Sarmiento que el mozo no se cancanea!

—Que presupuestos!
—Nivelados.
—¡Y que país!
—Desnivelado.

—Pronto se abrirán las Cortes.
—La patria va á ser hija.
—Sus padres se disponen á funcionar.

Dice un periódico de Catamarca:

«Tambien gustó mucho la pieza tocada á telon corrido.»

—Hombre! hombre!

Decia *La Nacion* de Montevideo hace ya un mes: «Las cuchillas representarán bosques de cruces señalando sepulturas de los revolucionarios».

¡Cómo si hubiera hablado con los Santos!

Sabia con los bueyes que ara,
y que *Santos, Brian, Villar* y *Tajes*,
son gente entreverada con salvajes,
de sangre y de cadáveres avara.

En las inmediaciones del Retiro ha aparecido en estos dias una tropa de bohemios que nadie sabe por donde han venido. Se compone de cuatro ellas y tres prójimos, con mas de ochenta retoñejos, y si no ochenta, cuando menos diez ú cerca.

Es gente divertida y no decente
Que fuma, gesticula y se mimbrea
ante la gente
Me han dicho que es la escolta de Calino
Y que ha desafiado á beber vino
al Intendente.

Hemos tedido el gusto de visitaa el estudio de acreditado pintor D. Fiuencio Alabés y de admirar el mérito artístico de sus cuadros, particularmente en el género de retratos: en el hemos observado un esmero delicado en los detalles y una perfeccion en la distribucion de los colores, que revelan la disposicion y amor al arte de que se halla poseido.

El Sr. Alabés es profesor de dibujo y colorido, y discípulo aventajado de la Academia de Bellas Artes de Madrid.

Hace toda clase de trabajos al lapiz y al óleo y dá lecciones á domicilio, y en su estudio calle 25 de Mayo núm. 107.

Nos hacemos un deber de justicia al recomendarlo al público, garantiendo por nuestra parte la profeccion en el dibujo y colorido de sus obras.

PERFILES Y MEDALLONES—Todos los curas y sacristanes de Buenos Aires andan buscando por las imprentas esta obra que no tardará en salir, para merter ruido y cascabeleo. Nos esplicamos que las sotanas la busquen pues es del *Salon reservado*.

No quedará beata que deje de leerla.

Wilde mi risa despierta
si enseña la *pata* tuerta
—
Roca honor de Presidentes,
Jamas se ha parado en *mientes*.
—
Roca y Santos ¡vaya un par!
¿Quién me los quiere comprar?
—
Goyo Torres y Ata-pitos
Son peor que los Cuervitos.
—
De dignidad tienen falta
Calvo, La Barra y Peralta.
—
Dios no pudo hacerle aposta
Mas guarango á Quirno Costa.
—
Si M. Juarez es agreste
Safanor es una peste.
—
¿ Castro ha tenido valor ?
En las piernas, si señor.
—
¡ Máximo Santos es pio !
No me fio ! no me fio !
—
Acabó la italianada
casi toda degollada
—
Con Robilant al respecto
Te entenderás ¡Maledecto!
—
Se vá Wilde con su esposa
Y á Ojeda deja la cosa